

LA CONFLAGRACION EUROPEA

Situación militar

FRENTE RUSO-RUMANO

En el frente ruso-rumano, el esfuerzo de los Imperios centrales se concentra en Moldavia, hacia la confluencia del Susita y del Sereh, que es también el punto de unión entre el grupo de ejércitos del archiduque José y el de Mackensen. El ala derecha del primero de estos dos grupos (Gerok) y el ala izquierda del segundo de ellos (novenavo ejército alemán), están constituidas únicamente por divisiones alemanas.

Sabemos que el frente ruso-rumano está amenazado por sus dos alas. En la derecha, el movimiento envolvente apoyado en el Dniester, parece hace días detenido. Por el contrario, en la izquierda la maniobra de Mackensen se presenta cada vez más amenazadora.

El ataque sobre el ala derecha ruso-rumana fué emprendido por cinco columnas, que de Norte a Sur ocupan actualmente las posiciones siguientes: la primera columna, que avanzó por el Dniester, quedó detenida en la desembocadura del Zbruez; la segunda, que avanzó por el Pruth, se detuvo a unos doce kilómetros al Este de Czernovitz; la tercera, que trató de alcanzar el Sereh, se halla detenida a la altura de Radautz; la cuarta, que avanzó por la Moldavia, se encuentra entre Kimpoung y Gura-Humora; la quinta, avanzó a caballo sobre el Bistritza, quedando extendida entre Cotargus y Soci. Estas cinco columnas, cuyo objetivo era el desbordar y envolver la derecha ruso-rumana, parecen fijas por ahora.

El Estado Mayor germano, viendo que los ruso-rumanos reforzaban su derecha, emprendió otra maniobra. Mackensen, al Norte de Foesani, atacó a izquierda enemiga, obligando a las tropas rusas de Tcherbacheff a repliegarse al Oeste y al Este del Sereh, sobre la línea Marasesco-Tecuciu.

Este repliegue ruso y la ofensiva emprendida por los austro-alemanes en el valle del Trotus, importante afluente de la orilla derecha del Sereh, determinó el repliegue de las tropas rumanas de Averesco, establecidas entre el Trotus, al Norte, y el Putna, al Sur, ante el temor de verse cogidas de revés por las de Mackensen, y a fin de mantener su enlace con el ejército ruso de Tcherbacheff. El valle del Trotus es recorrido por la única vía férrea que por el paso de Guynes penetra en Hungría, a través de los Cárpatos orientales.

En esta retirada, las tropas de Averesco, empujadas energicamente en las dos alas, han llegado hasta Tergu-Ovna, sobre el Trotus y al Este de Pauci, sobre el Susita. Esta última población, a unos veinte kilómetros al Oeste de Marasesco, ha sido ocupada por las tropas austro-alemanas, quedando en esta región el ferrocarril que corre al Oeste del Sereh, bajo los fuegos de su artillería.

Las escasas comunicaciones de Moldavia y la existencia para esta provincia de una sola vía férrea de aprovisionamiento, la de Odessa por Kichinev a Jassy, agrava poderosamente la situación de las tropas.

pas ruso-rumanas que operan en la región, que probablemente se verán obligadas en breve plazo a replegarse detrás de Sereh si quieren escapar a esta doble amenaza de envolvimiento y de ruptura con su base de operaciones.

En territorio balkánico

(POR TELEGRAFO)
(De nuestro corresponsal)

París 15.

Comunicado oficial

PARÍS.—Acciones de artillería bastante vivas por ambas partes en la zona del Vardar, en dirección de Budimiza y al Este del Cerna.

Patrullas turcas intentaron penetrar en las trincheras británicas del valle del Struma, siendo rechazadas y abandonando varios muertos y algunos prisioneros.

LA LUCHA EN FRANCIA

(POR TELEGRAFO)
(De nuestro corresponsal)

París 15.

Comunicados oficiales

BERLÍN.—En Flandes, Artois, Aisne y Verdun, ha habido luchas de artillería de variable violencia.

Hasta ahora sólo hubo lucha de infantería al Norte de Lens.

PARÍS. (14 n.)—El día transcurrió relativamente tranquilo.

Acciones de artillería en Bélgica, al Norte del Aisne, en la Champagne, en ambas orillas del Mosa y en la Alta Alsacia.

Dimos un golpe de mano cerca de Tour de Paris y capturamos ametralladoras y material.

Los alemanes bombardearon Reims, lanzando 100 proyectiles sobre Pont à Mouson.

Lo que dice "Le Temps"

La situación no se ha modificado en el frente occidental.

En Flandes no aminoró la intensidad del bombardeo.

Al Norte del Aisne, en Champagne y al Norte de Verdún, la infantería ha efectuado reconocimientos con efectivos más o menos numerosos. Pero ninguna de esas acciones puede considerarse como el principio de una gran operación, que acaso no permita todavía el estado del terreno.

En Rumania, nuestros aliados llevan a cabo valerosos esfuerzos, por subtraerse al copo que los amenaza.

Al Sudeste de Oca, en la carretera de Oituz, las tropas rumanas se defienden con gran obstinación. Sin embargo,

han tenido que retroceder y están en las inmediaciones de la aldea de Grozesci.

Los rusos, tras un combate en el que hicieron 1.200 prisioneros, fueron obligados a retirarse al Este y al Oeste de la línea de Foesani a Bacau, hasta las aldeas de Maassechli y Furtscheni, situadas en la ribera oriental del Sereh, según el parte moscovita del 12.

Parece, pues, que parte de las fuerzas rusas han sido rechazadas hasta esa orilla, donde por fortuna disponen del puente de Furtscheni y del de la línea ferrea de Pauci a Tecuciu.

Consignan los partes un reclutamiento en la lucha de artillería que se sostiene en todo el frente occidental, en Flandes, al Norte del Aisne, en Champagne, al Norte de Verdún y hasta en Lorena, en la región de Luneville.

La única acción local de infantería constituyó un fracaso para los alemanes, que fueron los atacados fueron atacadores, y que al retirarse perdieron terreno, porque los rechazaron los franceses hasta más allá del punto de partida.

En Galitzia y en los Cárpatos, la situación permanece estacionaria.

El enemigo persiste en sus esfuerzos contra el ejército ruso-rumano que opera en Moldavia.

Según despachos austro-húngaros y alemanes, las tropas de ambos Imperios, después de haber tomado Grozesci, al Sur del Oca, avanzan hacia Onesci, donde el Oituz y el Casinu afluyen al Trotus.

Por el Sur, el ejército de Mackensen se ha apoderado de Pauci, al Noroeste de Marusechli, a pesar de la obstinada resistencia de los ruso-rumanos.

Entre Pauci y Onesci no median más que 50 kilómetros, y se carece de noticias acerca de las fuerzas aliadas que se batieron en la línea determinada por esos dos puntos y la frontera húngara.

También intentan nuestros aliados conseguir el avance de Mackensen mediante una ofensiva contra sus líneas de comunicación, y después de un vigoroso bombardeo contra la orilla occidental del Sereh, han pasado a esa orilla por las inmediaciones de la desembocadura del Buzeu.

Sorprendidos por esa ofensiva, los ale-

manes han perdido terreno y cuatro divisiones.

¿Puede haber nada más eficaz que una sorpresa?

Ni en los partes rusos, ni en los rumanos, ni en los austro-húngaros, ni en los alemanes encontramos referencia alguna a las tropas rumanos-moscovitas que han luchado entre el Oituz y el Putna.

Sería interesante saber dónde están en la actualidad esas tropas y si podrán desembarazarse del enemigo sin extraordinarias dificultades.

LA VILLA DE BILBAO

Gran novedad en camas de hierro fundando cualquier clase de madera, las más higiénicas que se conocen. Juegos de gabinete desde 200 pesetas. Gran variación en camas doradas y toda clase de muebles. Reina Regente, 17 y Aldamar, 2.—Tel. 7-55.

Enfermedades de la piel

Se curan con la Pomada Cuffeula. De venta en las Farmacias de Guirre-zabala, Avenida, 30. San Sebastián.

DOCTOR TAMES ARSUAGA

Médico del Hospital Civil. Especialidad en enfermedades secretas. Príncipe, 57. Consultas: 11 a 1 y de 2 a 5.

Doctor ARAMBURU

Especialista en enfermedades de las vías urinarias y secretas. Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5. 10, PENAFLORIDA, 10.

TALLER DE LINTERNERIA TORRES Y C. Cuartos de baño SAN BARTOLOMÉ, 7.—TELÉFONO 12-50

Automóviles HUDSON

Agente Julio Segovia, Villa Vista-Eder, Mira-Concha. Coches en existencia para su entrega inmediata

Jerseys para señoritas en seda y en lana

Gran variedad en modelos y colores

LA PERLA VASCONGADA

Andía, 9 y 11 y Hernani, 2

Café Oriental

RESTAURANT A LA CARTA

Especialidad "Mars Bière," (cerveza de Marzo)

Esta cerveza supera por su finura y delicado gusto a todas las conocidas

FOLLETÓN DE LA VOZ
16 de Agosto 30.

Esta obra es propiedad de la casa Editorial MAUCCI, de Barcelona.

La justicia de los gitanos

TRADUCCION

DE

FRANCISCO CÁRLES

tan pronto como franqueáis las puertas de la ciudad—dijo Bibi.

—Pasaré la noche en el foso del bautizo—respondió Samuel.

—No, nada de eso, porque debéis ayudarme a salvar á Munito.

—Cómo queréis salvárelo?

—Recogiéndole una barca.

—Está, pues, libre?

—No, continúa preso; pero está encerrado en un calabozo que cae sobre el Rhin.

—Ah!

—Y el general me dió permiso para verle!

—Y qué más?

—Le he dado una lama y una cuerda.

Con la una, á estas horas está limando los barrotes de la reja, y con la otra bajará después hasta el río, y en éste le recogeremos en una balsa.

Samuel Job meneará la cabeza.

—Por desgracia—dijo—nuestro plan

tan sencillo en apariencia, es irrealizable en la práctica.

—Por qué?

—Porque desde que los franceses son dueños de la ciudad, han prohibido toda navegación por el Rhin, y á cualquier barca que se atreviese á cruzar bajo los cañones de los fuertes, la echarían inmediatamente á pique.

—Te equivocas.

—No, por nuestra desdicha.

—Hay una barca que todas las noches pasa bajo el cañón de los fuertes, y contra ella no dispara nadie, pasando por allí tan tranquilamente como nosotros por este camino.

—Sí, hay una—indicó Samuel.

—Ves como yo tenía razón?

—Pero es la de la condesa Aurora, esposa del general.

—Con esta barca es con la que precisamente salvaremos á Munito.

Samuel hizo un gesto que quería decir:

—Confieso que no comprendo ni una palabra.

Bibi se sonrió.

—No sabéis—dijo—que la generala se interesa por Munito?

—Sin duda, pero no podrá obligar á su marido...

—El general no sabe nada.

—Sí!

—Y ella tampoco.

—Entonces ¿cómo queréis?

Bibi sacó el reloj.

—Son las seis. No tengo tiempo de explicároslo todo, querido Samuel; cuando estemos en la barca.

—Queréis, pues, que os acompañe?

—Quién lo duda?

—Pero para eso es necesario que entre en la ciudad.

—De ningún modo—contestó Bibi, y extendió la mano señalando la orilla derecha del río.

—Vais aquella casa que hay río arriba?

—Sí, es una casa en que no vive nadie.

—No importa. Bajad por la orilla del río y tomadla como punto de mira, sentándose enfrente.

—Está muy bien.

—Cuando la barca suba por el río os pondréis en pie, con objeto de que los podamos ver y os tomaremos á bordo.

—Y dentro de cuanto tiempo vendréis?

—Pues entre once y doce, ¿sabéis nadar?

—Sí.

—Sabéis manejar una barca?

—He sido baterero en mis moedades.

—Entonces á pedir de boca.

—Pero tened presente una cosa—ob-

servó Samuel,—y es que el general tiene dos alemanes á su servicio, y son los que permanecen en la barca.

—Sí, pero los alemanes, volverán á Coblenza, en tanto que vosotros os irás con Munito y su hija á Holanda.

—Con que su hija...

—Irás en la barca. ¡Adiós!

Y Bibi dió la mano á Samuel, pero en el momento en que iba á echar á andar se detuvo diciendo:

—Dadme la carta de Pichegrí.

—Para qué?

—Ya lo sabréis más adelante. Hasta luego.

Bibi volvió á la ciudad, cuya puerta se abrió ante él sin dificultad, pues ya todos sabían en Coblenza, que era amigo del general Dagoberto y le conocían.

—Se había metido la orden de Pichegrí en el bolsillo, y se fué directamente á casa del general Dagoberto, que estaba trabajando en su despacho, cuando llegó Bibi, al que le dijo:

—¿Qué has visto á ese pobre hombre?

—Sí, mi general.

Y Bibi añadió con la mayor indiferencia:

—Me había encalibrado sin motivo.

—Por qué?

—Porque es cierto que es gitano y se llama Munito... pero...

—Pero no tiene nada que ver con el rey de los gitanos.

—Desgraciadamente para él, nada, y venturosamente para vos.